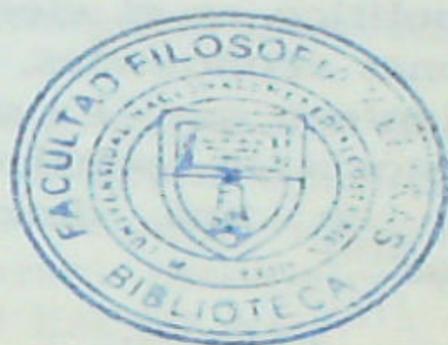


APUNTES SOBRE LA CRISIS UNIVERSITARIA

Elio Burgos Gómez



Estimados amigos:

Presento a ustedes unas reflexiones sobre un marco conceptual acerca del lugar que ocupa la Universidad en la sociedad y de como ésta se define internamente para dar respuesta a las necesidades sociales.

Acompaño el marco conceptual de seis postulados hipotéticos sobre la crisis de la Universidad Nacional.

Les hago llegar estas páginas con el objetivo de dialogar sobre aspectos que -junto con algunos compañeros- considero vitales para la Universidad y poder así contrastar los enfoques que ustedes tengan sobre este tema.

Al escribir estas reflexiones he querido hacer abstracción de los problemas esenciales y no un listado de epifenómenos que se originan en aquéllos.

Si estos apuntes permiten que contrastemos nuestros enfoques, ya sea en forma escrita o en formal oral, habrán cumplido su cometido.

UN MARCO CONCEPTUAL

Que la Universidad forma parte de la sociedad es un lugar común. Lo que no es lugar común es la ubicación de la Universidad en el esquema social.

Algunos pensadores localizan a la Universidad a nivel de la superestructura, otros en la base material. Pero dentro de este esquema dicotómico se pierde mucho de la riqueza de analizar el fenómeno universitario, pues la sociedad es más compleja, Engels distinguía en ella tres niveles: la base económica, la estructuración social y la superestructura⁽¹⁾, y junto con Marx, Engels distinguía en el nivel de la estructuración social, la organización política y la organización social⁽²⁾, las que posteriormente serán desarrolladas por Gramsci en la proposición analítica sociedad política-sociedad civil⁽³⁾.

Permitaseme hacer aquí una digresión que será de utilidad en el planteamiento teórico de la concepción de Universidad. La noción Hegeliana de "sociedad civil" la interpreta Marx como el conjunto de relaciones económicas⁽⁴⁾. Engels también endosa esta concepción al afirmar que "El Estado, el régimen político es el elemento subalterno, y la sociedad civil, el reino de las relaciones económicas, lo principal"⁽⁵⁾. Ambos, en la "Ideología Alemana" nos plantean que "La sociedad civil es el verdadero hogar y escenario de toda la historia, la sociedad civil abarca todo el intercambio material de los individuos en una determinada fase del desarrollo de las fuerzas productivas"⁽⁶⁾.

Gramsci desarrolla a partir de aquí su concepto de sociedad civil, el cual para algunos autores ha sido interpretado como un momento de ruptura más que de continuidad, "La concepción Gramsciana de la sociedad civil es radicalmente diferente (de la de Marx) en tanto que pertenece al momento de la superestructura"⁽⁷⁾. "En Marx, ese momento activo y positivo (que es la sociedad civil) es estructural; en Gramsci, es superestructural"⁽⁸⁾. Tanto el razonamiento de Bobbio, como el de Portelli conducen a un Gramsci idealista, lo que es considerado por Couthinho como una interpretación equivocada⁽⁹⁾.

Los elementos de ruptura y-o continuidad de la concepción de sociedad civil entre Marx y Gramsci, no constituyen el objeto de este trabajo. Para nuestros efectos consideraremos la sociedad civil como elemento estructural de la sociedad.

Entre los tratadistas que ubican la Universidad a nivel de la superestructura están los que la conciben esencialmente Aparato Ideológico del Estado, y los que la consideran elemento del proceso de legitimación o de socialización colectiva.

Otros pensadores, la colocan a nivel de la infraestructura al considerarla una rama de la producción o una respuesta a las necesidades del mercado o del desarrollo.

También existen trabajos que ubican la Universidad en la estructura social, al estudiarla como organismo de la sociedad civil.

Y es que la manera de concebir la Universidad y su localización en una sociedad concreta, tiene grandes implicaciones analíticas y prácticas.

A) LA UNIVERSIDAD COMO ELEMENTO SUPERESTRUCTURAL

En este aparte hacemos referencia a la concepción que ubica a la Universidad como centro de enseñanza en el ámbito de la superestructura.

Según Althusser⁽¹⁰⁾ la escuela, y en particular la Universidad es la encargada de adecuar a los individuos a las funciones que deben desempeñar en la sociedad de clases: "Función de explotado (con conciencia profesional, moral, cívica, nacional y apolíticamente altamente desarrollada); función de agentes de la explotación (saber dirigir y hablar a los obreros: las relaciones humanas); de agentes de represión (saber mandar y hacerse obedecer sin "rechistar" o saber manejar la retórica de los dirigentes políticos), o de profesionales de la ideología (sabiendo tratar a las conciencias con respeto, es decir con menosprecio, con chantaje, con la demagogia oportuna...)"

Desde esta concepción, la Universidad es una expresión del "Aparato Ideológico del Estado que ha sido colocado en posición dominante en las formaciones capitalistas maduras, como resultado de una violenta lucha de clase política e ideológica contra el antiguo aparato ideológico del Estado dominante, (que) es el APARATO IDEOLOGICO ESCOLAR"⁽¹¹⁾.

Para Milliband la escuela es la encargada de la "socialización política" educando funcionalmente para el orden social y político predominante, considera que "las instituciones educativas, en todos los niveles, por lo general, cumplen un papel conservador importante y actúan, con mayor o menor eficacia, como agentes legitimadores en y para sus sociedades"⁽¹²⁾.

Hay posiciones mucho más radicales como la de Foucault, quien propone: "la educación es la expresión más simbólica del saber, y por lo tanto, la expresión más ideológica del poder"⁽¹³⁾.

El concebir la Universidad como expresión superestructural en una sociedad capitalista dependiente, puede conducir a plantearse el trabajar por la destrucción de la institución que reproduce la ideología dominante y que además produce cuadros para la burguesía, o a tratar de invertir esa función al convertir la Universidad en instrumento político (partido) para enfrentarlo al orden existente, con lo cual también se desnaturaliza el papel que debe jugar la Universidad.

B) LA UNIVERSIDAD COMO ELEMENTO INFRAESTRUCTURAL

En esta orientación logran coincidir -al menos conceptualmente- algunos sectores que se reclaman marxistas y que sostienen que la Universidad es una rama de la producción, con pensadores liberales que conciben la Universidad como una empresa que se debe manejar eficientemente y responder a los requerimientos del mercado.

Unos teóricos sostienen que "la Universidad actual constituye de hecho una nueva rama de la producción, producto del desarrollo del capitalismo y,

a su vez, una respuesta a las necesidades de este desarrollo. Esto está determinado de manera general por la importancia cada vez mayor que en el proceso de producción capitalista juegan la ciencia y la tecnología en relación al aumento de la productividad del trabajo, del consiguiente desarrollo de la plusvalía relativa y, por tanto, en función del aumento de la explotación de los obreros⁽¹⁴⁾.

Desde esta posición la Universidad es una rama de la producción, cuya mercancía es la educación, los maestros son los obreros, los estudiantes los objetos de trabajo, los medios de producción son los edificios, aulas, laboratorios, etc., se produce para un mercado y las autoridades representan a la burguesía.

Ser consecuente con este razonamiento llevaría a buscar reproducir la lucha de clases al interior de la Universidad, a tomar el poder y —por ahí— comenzar a transformar las bases del sistema.

De otro lado, está la visión de Universidad-Empresa que trabaja para satisfacer una demanda manifiesta en el mercado y que es autofinanciable. Sus ideólogos la expresan de esta manera: "(la Universidad) debe procurar vivir sin subsidio del Estado, para que las necesidades pecuniarias no vayan nunca en menoscabo de la santa libertad universitaria⁽¹⁵⁾". Esta conceptualización es también complementaria con el modelo de Universidad-Claustro que propone la desideologización (despolitización) de la educación: "Los fines académicos de la Universidad no serán objeto de manipuleos ni indoc-trinamiento, ni de ninguna clase de acción que no sea la realización de los fines de la vida académica⁽¹⁶⁾".

Este modelo es de estructura administrativa vertical y en él quedan excluidos los estudiantes de la política académica: "Se consideró que teniendo los estudiantes voto económico (por pagar sus matrículas), no era pertinente que tuvieran voto político, porque ello daría exagerada dominación en el ámbito universitario y les podría llevar a otros fines quizá ajenos a su formación⁽¹⁷⁾".

En síntesis, este modelo conceptualiza una educación paternalista y vertical que pone el acento en la eficacia de la instrucción y en la producción de graduados para satisfacer demandas del mercado.

Ser consecuente con esta conceptualización de Universidad lleva a castigar a ésta de su aporte activo a la búsqueda de alternativas económicas y de convivencia política y social, y reducirla a un papel de agente pasivo y dar respuesta a los requerimientos de corto plazo del mercado.

C) LA UNIVERSIDAD COMO ELEMENTO ESTRUCTURAL

La Universidad es un fenómeno complejo y contradictorio.

Es complejo porque su relación con la esfera de la producción es real, aunque no inmediata.

Es contradictorio, en tanto que la Universidad no representa una única ideología, ni a una sola clase; en ella se dan cita las distintas ideologías y clases; pero los aspectos ideológicos o clasistas no agotan su razón de ser.

Es compleja porque al estar inserta en una formación económico-social concreta fluctúa entre reproducir los intereses de la clase dominante y el de impulsar la ciencia, la técnica y la cultura, originando transformaciones sociales.

Se constituye en un fenómeno contradictorio en tanto que al formar y transmitir conocimientos, la Universidad está expuesta a reproducir la ideología dominante o plantear la posibilidad de desarrollar nuevas proposiciones ideológicas, muchas veces enfrentadas a las dominantes.

La Universidad es parte de la sociedad civil en tanto que organismo social, colectivo, de alguna forma voluntario y relativamente autónomo frente a la sociedad política.

Y estas características de la Universidad abren la "posibilidad -que Althusser niega explícitamente (y Malavassi también)- de que la ideología (o sistema de ideologías) de las clases subalternas obtengan hegemonía al interior de uno o varios aparatos (...), incluso antes de que tales clases hayan conquistado el poder del Estado en sentido estricto, o sea, se hayan vuelto clases dominantes"⁽¹⁸⁾.

Esta posibilidad la decide internamente la Universidad en tanto que organización de la sociedad civil, al respecto el Rev. Núñez nos dice: "La Universidad tiene dos opciones: primero, debe decidir si comparte o discrepa de un cierto conjunto de propósitos y metas nacionales que es definido, como es natural, por las clases y grupos que dirigen el desarrollo de la nación y el funcionamiento del Estado: segundo, debe escoger si hace suya o discrepa de cierta "unidad cultural", que es el conjunto de valores y prácticas que constituyen el ideal ético-racional en el cual se fundamenta el esfuerzo de propósitos de una nación. La opción que la Universidad tome en cada caso, va a determinar si ella se constituye en guardiana de una organización social dada, o se convierte en agente de cambio para contribuir a generar, junto con otras fuerzas sociales, un nuevo tipo de organización social"⁽¹⁹⁾.

ALGUNOS POSTULADOS HIPOTETICOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

- 1- La crisis de la Universidad costarricense -y en particular de la Universidad Nacional- es expresión de la falta de hegemonía al interior de la sociedad civil y de la incapacidad de la sociedad política de ofrecer una alternativa viable de construcción de un consenso (o incluso de imposición) que garantice que la Universidad trabaje en función de una cierta priorización de las demandas sociales.

Esta hipótesis se refuerza con el planteamiento de reestructuración de la

Universidad Nacional que propone abiertamente la posibilidad de un pacto de fuerzas sociales universitarias, que posibilite la construcción de un consenso para sacar a la Universidad de la crisis en que se encuentra.

- 2- La crisis no es producto de la torpeza, abandono o ignorancia de los problemas institucionales por parte de algunas autoridades universitarias, sino de la inexistencia de un Proyecto de Universidad Nacional que sea claro, operacionalizable y que por encima de todo permita la construcción del consenso.

La paternidad de un fenómeno tan complejo como la crisis universitaria no puede ser atribuida a un solo individuo, tampoco a un período rectoral, ni a un solo partido político universitario.

La construcción de un Proyecto posibilitará la generación de productos académicos sobre una priorización, compartida por la comunidad universitaria, de las necesidades presentes y futuras de nuestra sociedad y de la región.

- 3- La crisis se retroalimenta por la carencia de alternativas viables, que permitan pensar en la Universidad sin dogmatismos, y por la reproducción al interior de la institución, de la imagen bipolar con que algunos sectores entienden y hacen política (Republicanos-Demócratas, Liberación-Unidad, Omar Dengo-García Monge, MUSDE-Unidad y Trabajo, etc.), provocando la redefinición local de las posiciones político-ideológicas, empujándolas hacia uno u otro polo, coadyuvando a la pérdida de valores integrativos y dificultando las tendencias hacia la convergencia de sectores académicos.
- 4- El problema presupuestario no es lo esencial de la crisis universitaria, sino que es la representación fenomenológica de la inexistencia de una conceptualización compartida de lo que es la Universidad Nacional y del papel que le toca jugar en la sociedad.

Atribuir la crisis a un problema presupuestario equivale a fetichizar un fenómeno que solo es reflejo de la crisis ontológica de la Universidad.

- 5- La comprensión de las causas de la crisis ha llevado a concebir a grandes sectores que la forma de conservar la Universidad es a través de restricciones económicas (cesantía, congelación de plazas y salarios, recorte de programas, carreras y proyectos, etc.).

El énfasis en las restricciones como única forma de conservar el imperfecto presente, es asumido -incluso por algunos universitarios- como la única posibilidad de sacar a la institución de la crisis en que se encuentra, acentuando la necesidad de sacrificios presentes, aún a costa del estancamiento académico, lo que se constituye en una negativa a mejorar cualitativamente la Universidad, en una negativa a dar respuesta a los requerimientos nacionales, en correspondencia con sus principios y fines.

- 6- La inexistencia de una priorización compartida por los sectores académicos de la institución, ha conducido a una priorización de carácter tecno-administrativista que subordina el quehacer académico.

Esta subordinación se profundiza porque se le asigna a la administración funciones, atribuciones y poderes que deben residir en las Unidades Académicas. Esto genera un centro de poder institucional y su lógica penetra todas las instancias universitarias.

NOTAS

- (1) MARX y ENGELS. "Obras Escogidas", Moscú, Editorial Progreso.
- (2) MARX y ENGELS. "La Ideología Alemana", México, Ediciones de Cultura Popular, 1974, 2da. edición.
- (3) PORTANTIERO, JUAN CARLOS. "Sociedad Civil, Estado y Sistema Político" en "Teoría Política en América Latina". Ed. CIDE, México, 1983, págs. 191-203.
- (4) MARX, KARL. "Introducción General a la Crítica de la Economía Política", 1857, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1970, pág. 35.
- (5) ENGELS, FEDERICO. "Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana", en Marx y Engels, "Obras Escogidas". Op. cit. Pág. 389.
- (6) MARX y ENGELS. "La Ideología Alemana", Op. Cit. Pág. 38.
- (7) PORTELLI, HUGUES. "Gramsci y el Bloque Histórico", Siglo XXI Editores, 7a edición, 1980, pág. 14.
- (8) BOBBIO, NORBERTO, citado por COUTHINHO, CARLOS NELSON, "Introducción a Gramsci". Serie Popular ERA, México D.F., 1986, pág. 109.
- (9) COUTHINHO, CARLOS NELSON. Op. Cit.
- (10) ALTHUSSER, LOUIS. "Escritos", Barcelona, LAI, Ediciones de Bolsillo, 1975, pág. 36 -37.
- (11) ALTHUSSER, LOUIS. "Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado", Editorial Quinto Sol, México D.F., 1970.
- (12) MILLIBAND, RALPH. "El Estado en la Sociedad Capitalista", Siglo XXI Editores, 13a edición, 1985, pág. 230.
- (13) FOUCAULT. "El Orden del Discurso". UNAM, citado por RADETICH, HORACIO, en "Foro Universitario", revista del Stunam # 30, época 2, México D.F., mayo 1983.
- (14) Comité de la Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa, citado por TECLA, ALFREDO, "Universidad, Burguesía y Proletariado", Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, pág. 25.
- (15) MALAVASSI, GUILLERMO. "La Universidad que Hemos Querido Ser", mimeo, San José, Julio de 1985, pág. 6.
- (16) Ibid. pág. 5.
- (17) Ibid. pág. 4.
- (18) COUTHINHO. Op. cit. pág. 120.
- (19) NUÑEZ VARGAS, BENJAMIN. "Hacia la Universidad Necesaria", EUNA, Heredia, Costa Rica, 1974, pág. 7.